

LA SEDANA ILUSTRADA



10 CÉNTIMOS

La policía yanqui refrenando la velocidad de los automóviles por las calles.—(Véase el texto.)

Ayuntamiento de Madrid

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Año II.

Madrid 6 de Junio de 1908.

Núm. 58.

NUESTRA PRIMERA PLANA LA VIRGEN DE LOURDES

Sabido es que los yanquis son el pueblo más práctico de la tierra. De ello se muestran orgullosos y con sobrada razón.

Ante la fría y prosaica pero incontrastable realidad de los números, desdeñan, previsores, toda suerte de apasionamientos. Son hombres guarismos, quintaesenciando el cálculo.

En todas las manifestaciones de su vida proceden lo mismo. Constructores, atienden á la utilidad de una finca antes que á la belleza de su aspecto; guerreros, entronizan el *dollar*, y fiándolo todo al poder de los instrumentos de destrucción, piensan en los submarinos y en los globos dirigibles antes que dedicarse, como hacemos acá, á la Marcha de Cádiz.

Municipes, riegan y limpian las calles, alumbrándolas y dotándolas de vigilancia por aquellos procedimientos más nuevos y de mejor resultado.

Los guardias de Orden público no son como aquí, venero de inspiración para los autores de género chico, sino muy al contrario, honorables ciudadanos á quien todo el mundo respeta.

Desde hace tiempo, así deslizábase la vida en los Estados Unidos, siendo sus grandes urbes acabados modelos de civilización y cultura... pero no habían contado los buenos norteamericanos con la invasión automovilista, y el *chauffeur*—cuya imprudencia es cosmopolita—hacía en Nueva York lo mismo que nuestros mecánicos, y que los más empingorotados aristócratas de la Villa del Oso, esto es, conducir los coches por las más céntricas vías á velocidades antirreglamentarias.

Igual que pasa en España: multas, reglamentos y campañas de Prensa no servían para

nada. Los atropellos sucedíanse á diario y los carruajes cada vez más deprisa, hasta que á un Vadillo sajón se le ocurrió un remedio positivo y heroico contra tales desmanes....

Dos días más tarde los *police-men* yanquis recorrían á paso lento las aceras de las grandes Avenidas.

Como en Madrid, también iban en parejas, *dándole la vuelta á la manzana*, pero con la particularidad de marchar cada uno por distinta acera.

De vez en vez escudriñaban el horizonte, y así que veían venir un *taf-taf* poseídos sus conductores del vértigo de la velocidad, los guardias, flemáticos, pero con precisión admirable, extendían de acera á acera una cuerda bien sólida, cuyos extremos sujetaban fuertemente.

Al llegar el veloz armatoste no les quedaba á los guardias otra cosa que hacer que levantar la cuerda á la altura del cuello del *chauffeur*.

Por intrépido que sea, no hay conductor que deje de moderar la carrera ante el peligro inminente de ser decapitado.

El remedio ha sido como «mano de santo».

Las calles de Nueva York se han visto libres de automóviles á escape.

Alguien se atrevió á decirle al *Ponceio* inventor de esta «delicada» manera de proceder, que la orden era algo severa, demasiado radical, vamos, una cosa así como bárbara, pero la sesuda autoridad encogióse olímpicamente de hombros mostrando en silencio una extensa relación en donde aparecían los nombres de 39 personas muertas á consecuencia de atropellos automovilistas.

Todos los años, durante la octava de la Asunción, late en la Gruta de Massabielle el corazón de la Francia católica.

Más de mil quinientos enfermos hay en Lourdes en los días



LA VIRGEN DE LA GRUTA

de la gran peregrinación. Ante las muchedumbres enloquecidas de entusiasmo, al contacto del agua prodigiosa, los paralíticos abandonan sus camillas, los sordos oyen, los ciegos recobran la vista, los cancerosos ven cerrárseles sus llagas.

Operado el milagro, los treinta, cuarenta mil devotos cantan á una la bondad de Dios.

Los *Hossanna* estallan inmensos y sucediéndose cada vez más potentes, el valle, las montañas, los cielos, retumban con el clamor del triunfo.

*

El 11 de Febrero de 1858, á la caída de la tarde, ante la gruta de Massabielle, junto al río Gave, en el Pirineo, correteaban unas lugareñas jovencuclas, Bernardita, su hermana y una prima de ambas. Las dos últimas se quitan sus zucos y cruzan descalzas el canal de Savy. Bernardita no puede seguir las. Le rinde la fatiga. Alejaronse sus compañeras. Arrebujada bajo su capuchón de lana, tirita de frío, y al verse sola mira al cielo llena de congoja. De súbito, su rostro se ilumina, sus ojos se dilatan en misteriosas lumbres.

....Cae de rodillas, transfigurada, estática. La humilde pastorcita se veía iluminada por divinas sonrisas. Ante su vista, aparecía la Reina de los cielos, vestida de blanco y de color azul el ceñidor de la larga túnica.

«Quieres hacerme la gracia de venir aquí durante quince días?»

Así habló María á Bernardita, que no sólo se apresuró á cumplir el encargo, sino que participando á todos la merced de que había sido objeto, conmovidos los pueblos á la noticia del prodigio, venían las gentes por centenares y por miles á contemplar á la vidente en sus horas de éxtasis.

«Ve á beber á la fuente.» «Ve y dí á los sacerdotes que hagan levantar aquí una capilla.» «Yo soy la Inmaculada Concepción.»

Así dijo el divino fantasma á la Bernardita y desapareció.

Desencadenáronse huracanes de persecución y la gruta fué cerrada con barreras de tablas. El acercarse á ellas estaba prohibido bajo severas penas.

La Emperatriz Eugenia consiguió de Napoleón III que cesara tal estado de cosas, y entonces el obispo de Tarbes nombró una comisión que depurara los hechos en el sitio mismo de las apariciones.

Bernardita fué interrogada por el procurador imperial, y con voz firme, demostrando la plenitud de su juicio, se ratificó en sus primeras declaraciones.

Tal fué el origen de la devoción universal con que se acude hoy al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes.



VIDRIERA DE UN TEMPLO DE LOURDES QUE REPRESENTA LA ESCENA EN QUE MR. HENRI LASERRE RECUBRA LA VISTA GRACIAS AL AGUA MILAGROSA. MR. D. FREYCINET, MINISTRO DE FRANCIA, Y AMIGO ÍNTIMO DEL CURADO, ASISTE AL PRODIGIO

El interesante tema ha inspirado más de 30 obras.

Bernardita profesó en el convento de Saint-Gildard, en Ners. En religión se llamaba sor María Bernarda, y murió

á los treinta y cinco años el 16 de Abril de 1879.

A raíz de la entrada en el convento, su nombre resonó en el mundo entero, y de todas partes llegaban cartas pidiendo



BERNARDITA SOUBIROUS

reliquias y noticias de la joven vidente.

*

«Irás á decir á los sacerdotes que hagan edificar aquí una capilla»—dijo la Virgen á la Bernardita.

Y no una capilla, sino tres templos magníficos se elevan en Lourdes á mayor honra de la Reina del cielo; tres monumentos de la fe y del amor del pueblo francés y aun de todo el orbe católico.

La Basílica inferior, hundida en las entrañas de la roca, evocando la cueva de Belén; la Cripta, de pequeñas bóvedas, apenas iluminada por la tibia claridad que se cierne por las ojivales ventanas; la Basílica superior, aérea y luminosa, bañándose en la luz de los cielos.

En la portada bizantina de la Basílica inferior admira una monumental estatua de Nuestra Señora. En el altar mayor hay una dorada imagen de la Virgen de Lourdes, y en su derredor, formando mística corona, quince altares de varios mosaicos que dibujan los quince misterios del Rosario.

Junto á tal pompa y esplendor se ha tenido el buen gusto de instalar la imagen de la Virgen tal como la vió la pastora Bernarda, sin joyas ni profanos adornos y en el mismo sitio de la aparición.

En la negrura de la peña, en la rústica boquedad de la gruta, sin más flores que las de las hierbecillas silvestres, venera el mundo católico la cándida figura de la Virgen de Lourdes.

Una reliquia de Cristóbal Colón en Santo Domingo

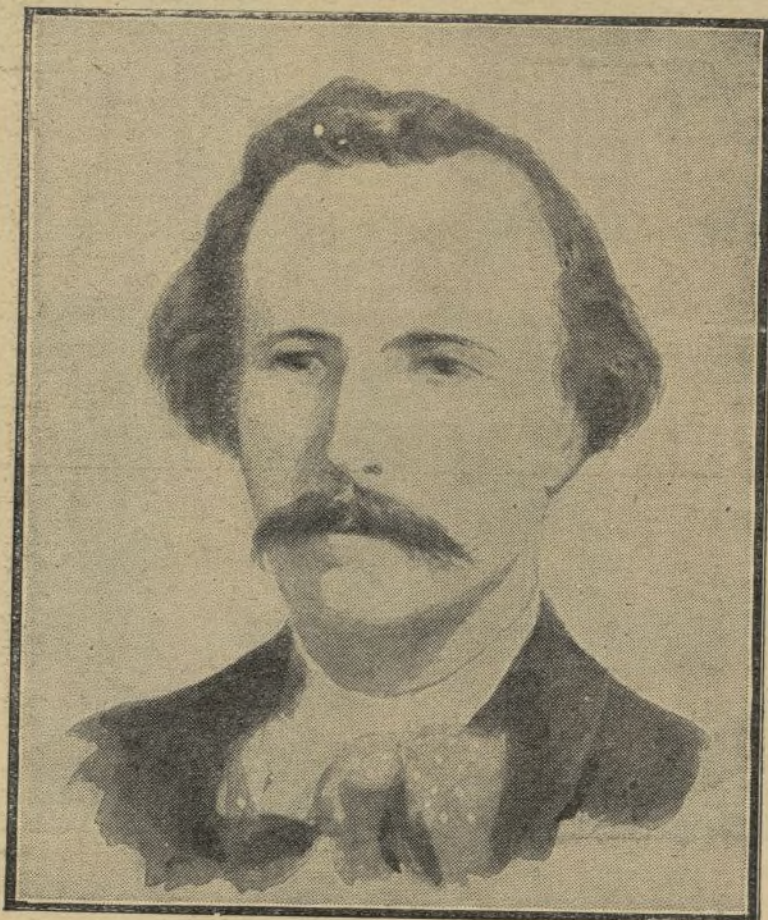


Arbol en el que ató su bote el insigne navegante al tomar tierra.

SANGRIENTO DRAMA EN PARÍS



NOCHE DE ESPANTO, DE CRIMEN Y DE MISTERIO



E. P. NTOR ADOLFO STEINHEIL



MR. LEYDET
Juez instructor del proceso.



MAD. JAPY, MADRE POLÍTICA DEL ARTISTA

El sábado anterior ha sido teatro París de un drama horripilante.

En su casa de la calle de Rousin, número 6, aparecieron asesinados el pintor Adolfo Steinheil y su madre política la señora Japy. En el lecho, amordazada y con fuertes ligaduras que le impedían todo movimiento, encontrábase a la señora Steinheil á medio asfixiar, debatiéndose contra la muerte.

El suceso fué advertido por un criado de la casa que, al levantarse, oyó lamentos.

Pocas personas serán más conocidas en el mundo artístico y en las esferas de la política que el famoso pintor, tan vilmente asesinado.

El artista era uno de los más estimados de Francia. Venía exponiendo obras en el Salón desde 1870. Poseía varias medallas y era caballero de la Legión de Honor.

Adolfo Steinheil contaba cuarenta y cuatro años y tanto como de una excelente posición social disfrutaba de los halagos de la gloria, considerándosele hombre adinerado.

La otra víctima, Mad. Japy, madre política del artista, era cuñada de un respetable general y senador.

En cuanto á Mad. Steinheil, es una es-

piritual *parissienne* de gran belleza, cuya reputación de elegante y reina de la moda fué siempre proverbial.

La familia Steinheil poseía en Bellvue una casita de campo, en donde solían pasar algunos días.

La tarde misma del crimen regresaron de sus posesiones el pintor, su mujer y su suegra, quedándose en Bellvue la señorita Marta, preciosa joven de dieciséis años, hija del matrimonio, y que debe á esta circunstancia la salvación de su vida.

Cuando los vecinos y autoridades, atraídos por los gritos de socorro que diera el criado, acudieron al lugar del suceso, madame Steinheil fué libertada de sus ligaduras. Entonces se recorrieron las otras habitaciones de la casa. El pintor yacía en el suelo de un corredor, con la cuerda al cuello, que sirvió para estrangularle.

En una alcoba y en su lecho, igualmente estrangulada, aparecía el cadáver de la señora Japy.

Cuando se logró que Mad. Steinheil recobrará el conocimiento—pues estaba enloquecida de terror—, declaró al juez que sería media noche cuando pudo oír un ruido extraño. Fué á levantarse de la cama y al punto se vió sorprendida por la entrada en su dormitorio de tres hombres y una mujer.

En pocos momentos quedó maniatada y llena la boca de algodones. Uno de los foragidos le aplicó á las sienes el cañón de un revólver, preguntándole así: «¿En dónde guarda tu padre el dinero?»

Llena de espanto indicó por señas el sitio en que estaban el metálico y las alhajas.

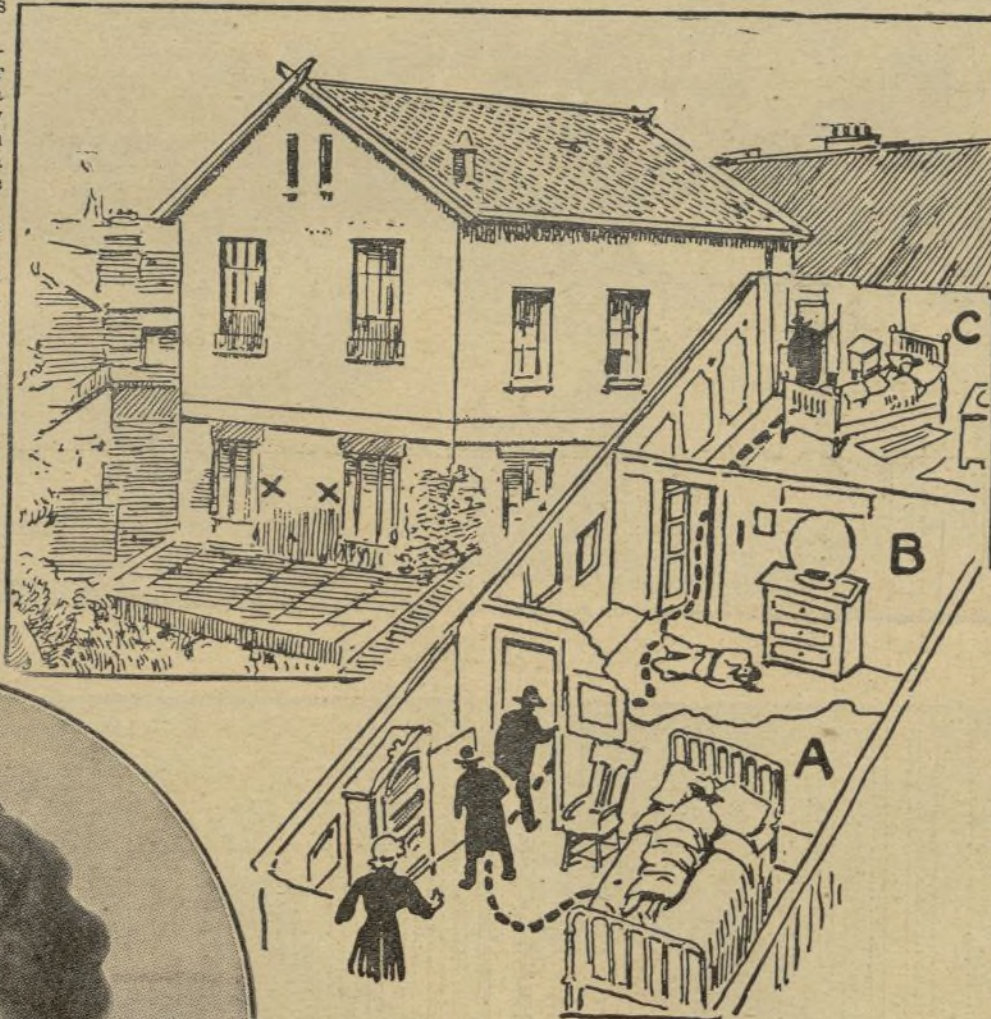
Los asaltadores habían tomado á la esposa del pintor por su hija Marta.

Sigue refiriendo Mad. Steinheil que los asesinos usaban lenguas barbas, y que cubrían sus cuerpos con unas blusas de color obscuro, llevando sombrero con anchas alas.

Se calcula lo robado en 20.000 francos en dinero y alhajas. Las mejores joyas estaban en un escondite que no encontraron los ladrones.

Mad. Steinheil creyó reconocer en uno de los asesinos á un antiguo modelo de su marido.

La horrible tragedia permanece en el más absoluto incógnito. Los criminales huyeron sin dejar rastro alguno, y ante una serie de circunstancias inexplicables, misteriosas, el público se pregunta si los asesinatos de que hablamos han de darnos aún sensacionales y nuevos espectáculos, acaso el secreto de un espantoso drama de familia, inesperado, fatal, hondísimo y que habría de ser suceso capaz de absorber por larga fecha la atención del frívolo *Boulevard*.



El sitio del suceso. Reconstitución de la tragedia.—A) Habitación en donde se halló maniatada á la esposa del pintor.—B) Corredor en donde fué descubierto el cadáver de Mr. Steinheil.—C) Aposento en donde se encontró estrangulada á Mad. Japy.

Las cruces indican las ventanas del piso donde tuvieron lugar los asesinatos.



MAD. STEINHEIL

Ayuntamiento de Madrid

INSTITUCION BIENHECHORA DE NIÑOS POBRES Y ENFERMOS



P. 10 - 10. 11

D. FCSHO D. LIB. CNES

En 1893 la señora marquesa de Revilla de la Cañada hizo donación del edificio en donde se encuentra instalada la Casa de S. corro del distrito de Palacio, con el expreso encargo de que en ella funcionara una Consulta ó Dispensario de niños pobres de todo Madrid.

El personal facultativo que dirige el afamado doctor Gómez Herrero, consta de los médicos Sres. H. radero, Gómez, Lozano y ayuda te D. Santos Prieto, quienes están encargados de la atención de más de 3.000 enfermos de nueva entrada cada doce meses y de 12.000 asistencias anuales.

A diario se presta servicio á más de 100 niños, habiendo desfilar por la Consulta, desde 1897, 35.000 pequeños dolientes.

Los jueves son destinados á los niños de pecho, cuya crianza se dirige en esta Consulta y que constituye dos secciones importantes: la formada por aquellos pequeños cuya nutrición se verifica por el pecho de la madre, y la que constituyen los niños cuya lactancia se hace por medios artificiales, con



CONSULTA DEL DISPENSARIO MUNICIPAL DE NIÑOS POBRES Y ENFERMOS

biberones provistos y preparados por y en el establecimiento.

Distribúyense entre los niños que lo precisan y hasta donde lo consiente la cifra del presupuesto, la ración alimenticia necesaria para su vida.

En Enero del año actual se inauguró la Sala de la «Gota de leche», dotada de cuantos útiles y aparatos últimos existen.

Se viene dando alimentación diaria á 25 niños, máximo á que se ha podido llegar con las 2.000 pesetas anuales que á este fin consigna el Ayuntamiento.

El que estos pobres recursos puedan ser tan eficaces debe-se, en gran parte, á la honrada y laboriosa gestión de D. Antonio González Rojas, presidente de la Casa de S. corro.

Existe en el Dispensario una sala con seis cunas destinadas á operados de urgencia.

De la necesidad en Madrid de un servicio de esta clase, no hemos de hacer otro comentario sino el de una excitación á las personas pudientes que ayuden con su óbolo á la humanitaria obra.



RECONOCIMIENTO DE UN ENFERMITO POR EL DOCTOR GÓMEZ HERRERO. (Foto. Alphonso) ANTES Y DESPUÉS DE CONSULTAR EN EL DISPENSARIO

Ayuntamiento de Madrid

CENTENARIOS EXTRANJEROS



MR. J. BEZOUT
Nacido en 1808

El diario francés *Le Matin* acaba de realizar una interesante información de curioso reportaje. Envió a uno de sus redactores a que se lanzara por la inmensa ciudad de París en busca de viejos centenarios.

Era el objeto del popular rotativo parisiense publicar los retratos de los simpáticos y respetables abuelitos, relatando particularidades de su vida, para deducir después qué es aquello que será preciso hacer para disfrutar largos años de existencia.

El compañero encargado de la busca de *Matusalenes* de ambos sexos, cumplió su cometido a las mil maravillas, puesto que a los tres días apareció en la redacción con la friolera de ocho «momias», a quienes había tenido el honor de entrevistar. Las fotografías—que llevaba consigo el reporter—era una prueba documentada de la veracidad de su información.

Los retratos que nosotros reproducimos son los mismos publicados en *Le Matin*.

Muchas e interesantes cosas puso el periodista francés en boca de sus viejecitos, pero como «a todo hay quien gane», vean nuestros lectores el retrato que también insertamos y que pertenece a un *bebé* de ciento treinta y tres años!

Trátase del guerrero de la independencia americana, don Eufasio Videla, que vive en Mendoza sin pensión alguna de la nación, a pesar de que es merecedor de gozarla en su

ocaso. Transcribimos lo que sigue de un periódico de la República Argentina, *Los Andes*:

«Nació el viejo Videla en la época en que empezaban a dibujarse en lontananza los primeros albores de la libertad de que había de disfrutar luego nuestro continente. El bueno de Eufasio tuvo la suerte de actuar más tarde en una gran parte de los hechos de armas de nuestra gloriosa epopeya.

Estábamos entregados a nuestra labor cotidiana, cuando Videla, sobre cuyas espaldas pesa nada menos que la crecida cifra de ciento treinta y tres años, se presentó en nuestra sala de redacción con paso algo vacilante y embarazoso.

—Vengo, señores—nos dijo con entrecortada voz y tono quejumbroso—, a implorar la cooperación de *Los Andes*, para obtener un pequeño auxilio, a fin de poder terminar mis últimos días sin que la miseria concluya de amargarlos. Mi avanzada edad me va poco a poco imposibilitando de ganarme la subsistencia y temo que llegue un instante en que no me encuentre capaz de luchar por la vida.

—¿Qué edad tiene?—le interrogamos por simple curiosidad, no creyendo nabernoslas con un hombre tan anciano.

—He cumplido ciento treinta y tres años, y si Dios me da salud, creo que aún viviré algunos más.

—¿Es posible?—le argüimos, dudando de su aserción.

—Sí, señores—nos contestó—y para que ustedes salgan de dudas, voy a narrarles algunos episodios de mi juventud.

El anciano tomó un breve descanso, y con palabra lenta y clara, nos relató una serie de episodios históricos, en los que tuvo una participación activa y que se habían producido durante las primeras décadas de nuestra nacionalidad.

Manifestó que, siendo ya mayor de edad y estando emancipado de sus padres, se enroló en el ejército que se organizaba en Mendoza, para continuar la obra redentora en que se habían

embarcado las provincias que componían hasta entonces el virreinato del Río de la Plata.

Habló luego del éxito que tuvo la campaña libertadora que emprendió el general San Martín sobre el Pacífico, el trágico y sangriento fin que tuvieron los hermanos Carreras en Mendoza, cuya desmedida ambición los condujo al patíbulo; la actuación de los Aldao, el Chacho, Facundo, Garayides, La

El semblante del anciano, surcado de arrugas y atrofiado por la acción de los años, se contraía de vez en cuando al evocar algunas de las escenas que se agolpaban a su robusta memoria, dejando escapar de la concavidad de sus ojos una furtiva lágrima que corría a través de su tostado rostro.

Sus antecesores han tenido bienes de fortuna y pertenecido a familias regularmente colo-

se ha conservado célibe, atribuyendo a esto y a su ninguna afección a la bebida ni a los placeres mundanos su larga vida.

El otro hermano sobreviviente de que hace mención, y que según sus cuentas a la fecha debe tener ciento treinta y ocho años, ha sido casado cinco veces y tiene algunos descendientes en San Juan, que hoy son ancianos de más de sesenta años.

—¿Conserva algunas condecoraciones o documentos—le preguntamos—que acrediten sus servicios en las campañas en que tomó parte?

—No, señores—repuso—, porque algunos se me extraviaron cuando el temblor del 61 y otros los regalé há tiempo, creyendo que más tarde no me podrían ser útiles.

Hoy esos papeles me hacen mucha falta, pues quizá atestiguarían mis servicios en la milicia, y si bien hasta ahora no los habría hecho valer porque todavía conservo suficientes energías para trabajar, llegará un momento en que estas se me agoten y me prestarían algún servicio.

—Pero, ¿y usted sabe aún ganarse la subsistencia?—le repetimos.

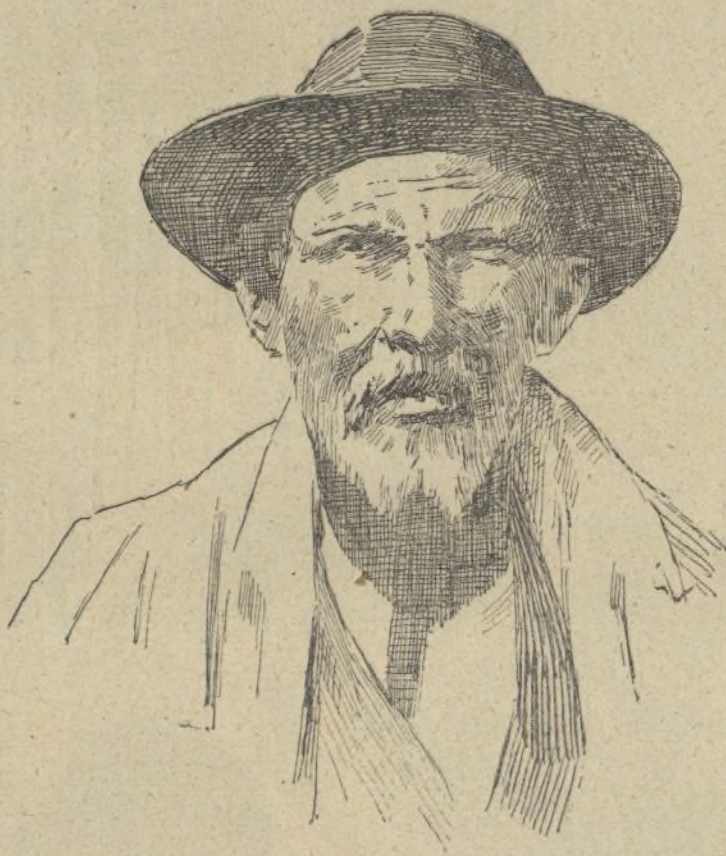
El anciano sonrióse con amargura, y con breve ademán de cabeza nos contestó afirmativamente.

—Hasta hace poco—agregó—me dedicaba a trabajos de albañilería, cortaba adobes ó hacía otros quehaceres por el estilo; pero las energías empiezan a concluirse y temo que dentro de poco no pueda ganarme el pan.

Actualmente me ocupo en la toma de uva en algunas viñas cercanas a la ciudad, donde me gano hasta dos pesos diarios, trabajo que no requiere grandes esfuerzos, como ustedes saben.

Por esta vez Francia ha sido vencida en el record de longevidad que aseguraba batir, preguntando orgullosa la pureza de sus aires, el vino de sus tierras, la generosa sangre de sus antepasados, que enriquecieron la raza, haciéndola fuerte y duradera...

Nosotros creemos que no hay quien pueda superar a Videla en cantidad de quinquenios, a no ser Adán, Sen y Abraham, de quienes nos dice la Biblia que vivieron 930, 912 y 175 años, respectivamente.



EUFRASIO VIDELA
Ciento treinta y tres años

Madrid, el general Paz, el coronel Barcala, Lavalle y tantos otros jefes y caudillos que se involucraron en las luchas de nuestra independencia y la guerra civil que envolvió decenas después a este nuevo país.

La narración que nos hacía, aunque no muy correcta y minuciosa, revelaba, sin embargo, ser una fiel expresión de lo que fueron los hechos en que intervino y que se desarrollaron en esas lejanas épocas.

casadas en la sociedad, habiendo figurado también algunos de sus parientes, tales como el coronel D. Pablo Videla, su tío, en las lides de la independencia patria.

Ha tenido tres hermanos, dos varones y una mujer, pero de éstos sólo vive uno de los primeros, que es aún cinco años mayor que él y reside en uno de los departamentos de la provincia de San Juan.

No tiene descendencia, pues



MAD. PECHONN
Nacida en 1789.

MAD. ANDRIEU
Nacida en 1809

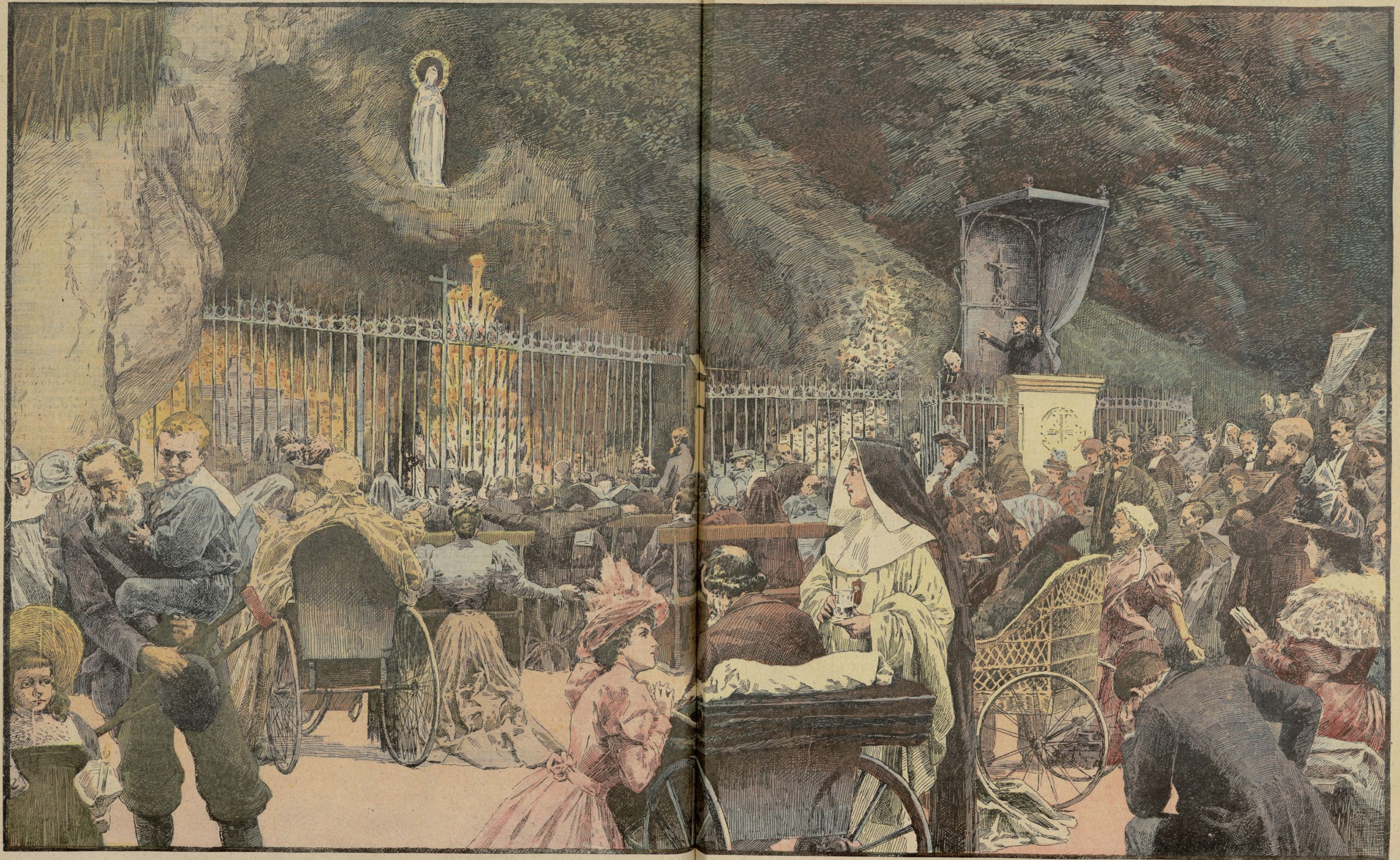
MAD. DARDELIN
Nacida en 1804.

MÈRE ROULFT
Nacida en 1802.

MAD. REMY
Nacida en 1806.

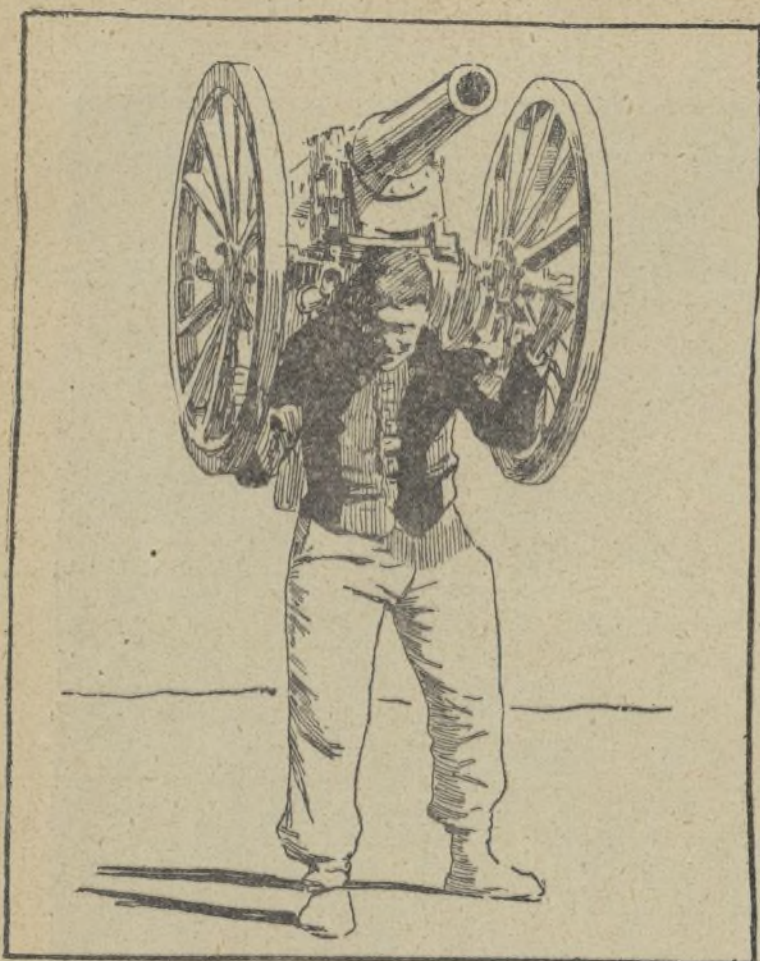
MAD. TOURTEL
Nacida en 1807.

MR. L. CROS
Nacido en 1814



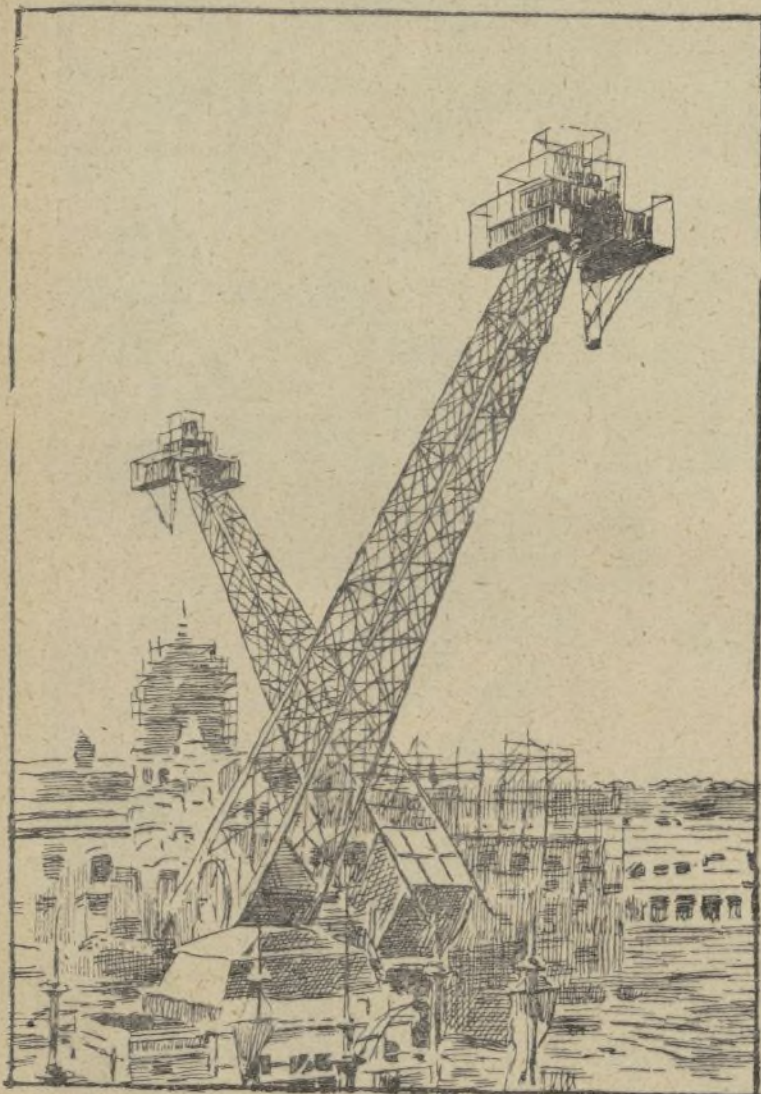
CUADRO DEL LAUREADO ARTISTA D. JOSÉ GARNELLO ALDA

UN ATLETA FRANCES EN CASABLANCA



Uno de los hombres del 12º regimiento de artillería que opera en Casablanca, está en fornido que puede transportar sobre los hombros un cañón de montaña.

EL FLIP-FLAP



Así se denomina un recreo popular instalado en el parque de la Exposición anglo-francesa que en la actualidad se celebra en Londres, y que consiste en dos palancas de 50 metros de longitud que describen un semicírculo completo, en sentido inverso la una de la otra, llevando pasajeros en unos departamentos instalados en su extremidad, desde los cuales se descubren interesantes panoramas.

Hasta ahora, el *flip-flap* es lo más completo que se ha inventado para que los amantes de estos viajes fantásticos encuentren la buscada emoción.

En el originalísimo aparato que reproducimos, cree uno que se rompe la crisma más pronto y mejor que en el Tobogán y la montaña rusa. Y es esto lo que se busca.

Evaristo Jiménez Illescas.

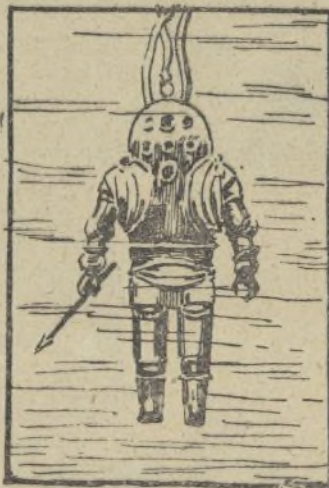


El 29 del pasado mes, y en el Ayuntamiento de Córdoba, fué vilmente asesinado el jefe de los republicanos de aquella ciudad y ha ilustre letrado señor Jiménez Illescas.

Entre la víctima y su matador, Antonio Moreno, existían hondos resentimientos que motivaron litigiosas cuestiones, resueltas favorablemente para el abogado, por lo que la parte contraria, en un raptó de furor, agredió a su contrincante, disparándole tres tiros con una pistola Browning.

El Sr. Jiménez Illescas falleció en el acto, siendo su muerte muy sentida en Córdoba, donde contaba con muchas simpatías, siendo grande su prestigio político.

Para explorar el fondo DE LOS MARES



Novísimo modelo de escafandra para buzos, dotada de tales perfeccionamientos, que se puede con ella descender a 100 metros debajo del agua.

El príncipe de Murat se bate con dos hermanos.



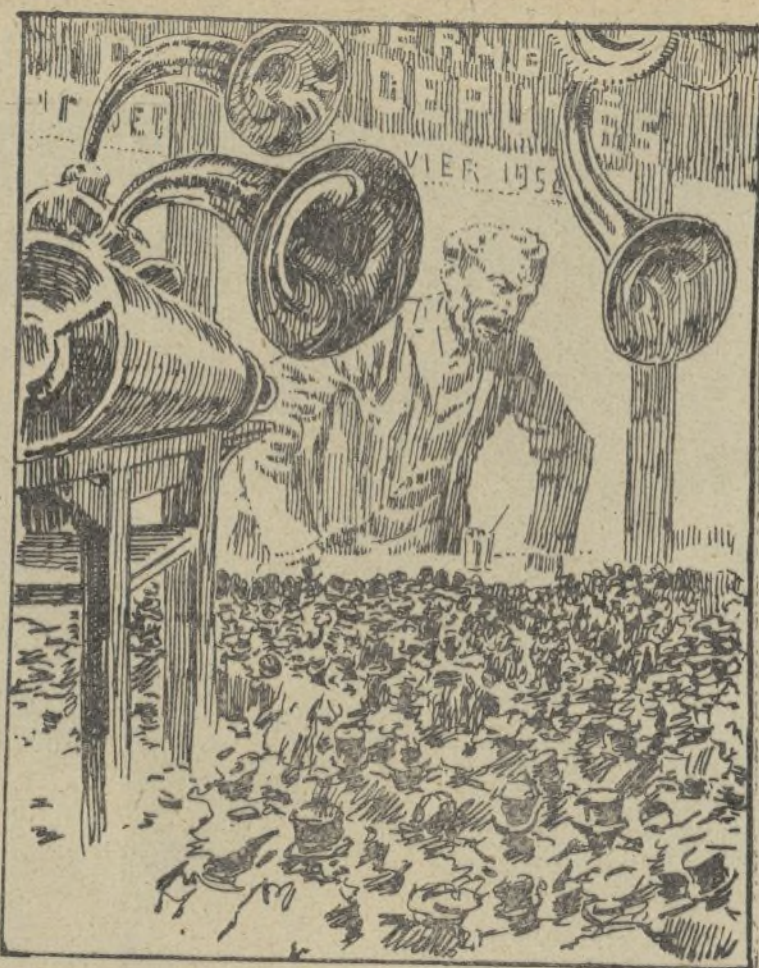
El biznieto del célebre general Murat, que tan buenos recuerdos dejó en España en 1808, se ha batido en duelo en San Petersburgo con dos oficiales de marina, los hermanos Plen, tenientes de navío ambos.

En el primer encuentro se cambiaron cuatro tiros sin resultado.

En el segundo, el mayor de los hermanos recibió un balazo que le atravesó el pecho de parte a parte.

El combate, que se verificó en los alrededores de la ciudad, fué motivado por causas de índole puramente privada, y para poderlo efectuar se obtuvo permiso de los jefes de los tres contendientes.

El periodismo del porvenir.



La lectura de los diarios es algo que está llamado a desaparecer. Y no precisamente porque en ello tenga puesto su afán el actual presidente del Consejo de ministros, sino merced a la doble utilización del cine y del fonógrafo. La actualidad gráfica irá desenvolviéndose en el telón de un cinematógrafo, mientras que una batería de fonógrafos será la encargada del texto de los periódicos *modern style*.



GUILLERMO II

42.170 Kilometros

EDUARDO VII

15.700 Kilometros

LOUBET

15.220 Kilometros

ALFONSO XIII

10.224 Kilometros

NICOLÁS II

8.800 Kilometros

F. TAURE

7.200 Kil

FALLIERE

3.500 Kil

Desde hace algunos años, son los viajes la forma preferida por las potencias para «hacer política» de altura. Por esta razón, nos parece curioso medir los kilómetros recorridos por los jefes de Estado más entusiastas del excursionismo.

(De Le Matin.)

LA MODA PRÁCTICA

ILUSTRACIÓN SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Facilita un número, gratuitamente, a todo el que lo pida. Precios de suscripción: Madrid, 50 céntimos al mes.—Provincias, 2,25 pesetas trimestre.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.

CARRERA DE AUTOMÓVILES EN BARCELONA



V. GINPPONE, VENCEDOR, QUE GANÓ LA "COPA DE CATALUÑA" CUBRIENDO CUATRO VUELTAS DEL CIRCUITO (111,540 METROS), EN UNA HORA, CINCUENTA MINUTOS Y TRES SEGUNDOS



COCH. D. L. DELEGADO DEL AUTOMÓVIL CLUB DE BARCELONA, QUE A LA VUELTA DE ZARAGOZA, DONDE HABÍA IDO A ESPERAR LA CARAVANA DE MADRID, SUFRIÓ UN ACCIDENTE, RESULTANDO HERIDO SU OCUPANTE, D. JOSÉ PUNTS



ASPECTO DE UN COMEDOR AL AIRE LIBRE, EN DONDE REPARABAN SUS FUERZAS LOS EXCURSIONISTAS QUE MARCHARON A SITGES CON OBJETO DE ASISTIR A LAS CARRERAS

LA COMPAÑÍA DE OPERETA ITALIANA QUE ACTÚA EN LA ZARZUELA



LOLA BAYRON PRIMERA TIPLE



JO E CANTINE



SIGNORA GRAYNA



LOS BAGNOLI

Ayuntamiento de Madrid



EL DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA DE CARRERA ITALIANA SR. GRAVINA, / COMPAÑERO DE SU BELLA ESPOSA, TAMBIÉN NOTABLE ARTISTA, / Y DEL REPRESENTANTE DE LA EMPRESA SR. FERRI
Fot. Alfonso.

CONTESTANDO A "LAS NOVEDADES"

El flamante diario *Las Novedades* ha delatado a sus lectores, dando a la denuncia relieve extraordinario, una equivocación de que han sido víctimas *ABC* y *LA SEMANA ILUSTRADA* al reproducir el retrato de Lucía Cauchoix, homicida y suicida en el crimen de la calle de Almagro.

Nuestro piadoso colega nos descubre y nos expone a la pública vergüenza. Pero como el que no se consuela es porque no quiere, a nosotros nos sirve de alivio y tranquilidad:

1.º El haber sido *LA SEMANA ILUSTRADA* el único periódico que dió el otro retrato, es decir, el del auténtico Jesús Fernán-

dez, que era novio y resultó víctima de la impetuosa francesa.

2.º El haber tenido un alcance mínimo nuestro grave pecado, pues como ocurrió este suceso en la tarde del viernes, sólo pudo aparecer en la edición de Madrid de *LA SEMANA ILUSTRADA*; y

3.º El haber padecido el error en muy buena compañía, es decir, junto con un diario de tan poderosos elementos gráficos como *ABC*.

Tanto es así, que ponemos punto final a estas líneas para ceder la palabra a nuestro querido colega, cuyas afirmaciones hacemos nuestras.

Dice *ABC*:

«La rapidez con que se hacen los periódicos modernos y la imposibilidad material en la mayoría de los casos, por falta de tiempo, de comprobar la veracidad de las noticias que llegan a la redacción, da motivo muchas veces a rectificaciones que se ve precisada a hacer la Prensa mejor informada. Y esto lo mismo sucede con la información escrita que con la gráfica.

En el caso presente, que tanto ha regocijado a *Las Novedades*, hemos procedido como siempre, con indiscutible buena fe.

La tarde misma del suceso recibimos una prueba fotográfica y una tarjeta firmada por J. Sánchez, dueño de la Fotografía Artística, establecida en la calle de Hortaleza, núm. 68, en la cual carta nos decía aquel señor:

«Adjunta fotografía de Lucía, la autora del homicidio y suici-

dio de esta tarde, por si tiene a bien el publicarla en el periódico de su digna dirección. Aprovecha con gusto esta ocasión para ofrecerse de usted su más atento seguro servidor, J. Sánchez.

29-5-908.

Hay que advertir que el señor Sánchez es un fotógrafo acreditado que ejerce su profesión hace ya bastantes años.

Con tal garantía tomamos el retrato que nos enviaba como el de Lucía Cauchoix. Hubiera sido, por otra parte, inoportuno y hasta cruel ir a comprobar la autenticidad de aquél confrontándole con la herida, que por tener tres balazos en la cabeza se hallaba cubierto el rostro con vendajes.

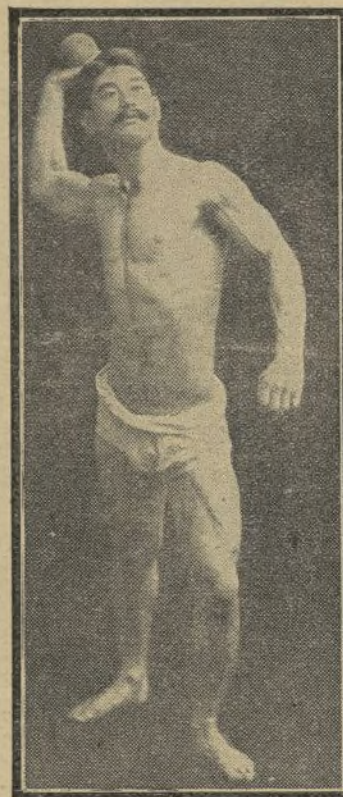
El fotógrafo había cometido un error. Y le había cometido precisamente guiado por un redactor de *Las Novedades*, que se presentó en su galería diciéndole que tiempo atrás (hasta le citó el año) había hecho un retrato de la joven Lucía. El fotógrafo hojeó sus libros de registro y encontró el asiento de un retrato hecho en el año que le había indicado el redactor del colega, del cual retrato era el original una joven llamada Lucila. Que el error era del redactor de *Las Novedades* lo demuestra el hecho de haber pedido una prueba, cuyo precio abonó *Las Novedades*.

¿Se comprende que el colega se llevase y pagase un retrato de Lucila López sabiendo que no era ésta la criminal?

El fotógrafo Sr. Sánchez, cuya buena fe es innegable, explicadas así las cosas, nos envió una prueba del retrato que

él juzgaba interesante y suponemos que hizo lo mismo con *LA SEMANA ILUSTRADA*.

DEPORTES ATLÉTICOS



MR. RAKU, JAPONÉS, PROFESOR DE "JIU-JITSU", QUE ACTUALMENTE TRABAJA EN EL CIRCO DE PARRISH, Y CUYOS EJERCICIOS HAN DEPERTADO TANTO INTERÉS Y ENTUSIASMO

En el aniversario del crimen de la calle de Tudescos



GABRIEL FERNÁNDEZ (a) MOSCA, QUE EL DÍA 29 DEL PASADO MES SE FUGÓ DE LA CÁRCEL DE VALENCIA, IGNORÁNDOSE LA FORMA EN QUE FUÉ REALIZADA LA CÍFICIL EMPRESA ASÍ COMO SU PARADERO

Dos clases de hechos análogos al ocurrido con el crimen de la calle de Aceiteros, ya famoso, acuden a la mente de todos ante la impunidad escandalosa de que está siendo objeto el asesino de la señora Meliá: una, la de los delitos en que el autor ó autores permanecen ignorados, como acaeció en el asesinato de Vicenta Verdier, y otra, la de los crímenes que durante mayor ó menor número de días quedaron sin castigo, hasta que plugo a la imprudencia de sus ejecutores. En esta última categoría tenemos que incluir la horrible tragedia de los Cuatro Caminos.

ANTONIO FERNÁNDEZ (a) MOSCA, TAMBIÉN EVADIDO, Y QUE, COMO SU HERMANO, ESTABA CONDENADO A CADENA TEMPORAL POR ASESINATO DE UN SUJETO CUYO NOMBRE ERA ANTONIO REYES (a) CURROS

Ayuntamiento de Madrid

COsas DEL OTRO JUEVES

La semana no ha podido ser más trágica. Una docena de suicidios de diversas categorías y procedimientos; un crimen de la clase de *pasionales* en la calle de Zurbano y otro

y se sabe el nombre y apellidos del matador, sus señas personales, su vida y milagros y hasta las churrerías que frecuenta y las horas a que se desayuna. Todo el que le conoce se le

llido que el exportero de los Hermanos de la Doctrina ó el de llevar como él la cara afeitada. Milagro es que no hayan capturado equivocadamente á Aso-



del género de *misteriosos* en la de Aceiteros, con sus gotitas clericales por añadidura.

Los automóviles, en buena hora sea, no han dicho durante toda la semana: este atropello es mío.

Se conoce que, como estábamos á final de mes, la mayor parte se han quedado en casa por falta de gasolina.

tropieza en la calle y echa con él un parrafito; sólo la policía tiene las horas encontradas, y cuando llega á un sitio acaba de marcharse el asesino cansado de esperar á los agentes.

No le falta más que dejarles recado del lugar á donde se dirige.

Por lo visto no quiere presen-

tar, porque también tiene cierto aire de doctrino.

Como es igualmente milagroso que no hayan detenido el *Chico de la Blusa* por su tipo de demandadero de monjas recoletas.

Lo injusto es que la Prensa clame contra la policía por su ineptitud, pues gracias á ella se perpetúan los crímenes en los periódicos y se da más amabilidad á su lectura.

¡Poquito que hacen reír las equivocaciones de los agentes! La más cómica de todas ha sido la del individuo á quien en la calle Ancha de San Bernardo, esquina á la de la Flor, le arrancaron los guardias unas

hermosas barbas rubias, postizas.

Claro que unas barbas de guardarropía no son para tranquilizar á nadie; pero tampoco dice el Código que su uso sea penable, porque por la misma razón debía serlo el de postizos en las señoras y los mil tintes y pastiches con que se caracteri-

lizca no repara en pelos; y de echar una cana al aire, más valía que fuese postiza que no propia.

Pero, en cambio, olvidó que la gente de coleta tiene mucho partido con las mujeres.

Para otra vez ya lo sabe: trenza y no barba.

A no ser que sea un caprichi-



zan los coquetones de ambos sexos.

El de la calle de la Flor, á juzgar por el silencio oficial guardado sobre el suceso, debía ser algún sacerdote influyente que trataba de ocultar su condición eclesiástica con una barba completamente laica para llevar á feliz término cierta aventurilla amorosa.

Los guardias le hicieron la barba.

Los sacerdotes, para estos casos, mejor se disfrazan poniéndose una coleta postiza y cambiando las vestiduras talaras por el pantalón entallado y la chaquetilla corta.

Es muy posible que el asesino de la beata Meliá ande á estas horas por la calle de Sevilla, vestido de corto y con trenza, aprovechándose de la gran cantidad de toreros completamente desconocidos que invaden la acera del Suizo.

¡Cualquiera distingue á un maleta de un asesino!

Y si no que lo digan los toros.

El cura de la barba rubia sorprendido en la calle de la Flor se haría la cuenta de que la po-

to de ella, en cuyo caso no ha dicho nada.

¡Las hay muy caprichosas! Pero si la policía da en detener por las calles á todos los que lleven algo postizo, van á ser incapaces todas las com-sarias para recogerlos.

Allí irán á parar las que se ponen caderas voluptuosas capaces de marear con sus vaivenes á un académico; las que edifican al corazón un espléndido palacio de dos brisas cúpulas, en que pueden anidar tantas ilusiones como palomas hay en Venecia.

Y si de los postizos materiales pasamos á los morales, cuántos van por esas calles aparentando lo que no son!

Seriedades contrahechas, honras pegadizas, sabidurías de baratillo, glorias de atrezzo; ¡ya tienen trabajo los guardias si han de ir despojando de sus fingimientos á todos los que los cultivan!

Estamos en el siglo de la hipocresía.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.
(Dibujos de TOVAR.)



Pero, en cambio, las armas prohibidas (el automóvil no lo es) les han sustituido con ventaja dando que hacer al Juzgado y que escribir á los periodistas.

Durante la semana ha levantado más muertos el Juzgado que se levantan en un garito y han chorreado las plumas periodísticas más sangre que un toro degollado.

Inútil es decir que el autor del crimen misterioso no pareció, aunque se rasgó el misterio

tarse espontáneamente por no deslucir á sus perseguidores y quitarles el premio de la captura.

Es posible que cuando lean ustedes esto, todavía no le hayan cogido y se haya suicidado ó esté á punto de suicidarse, desesperado por la ineptitud de la policía.

En cambio, han sido llevados á presencia del juez una porción de inocentes que no han cometido más delito que el de tener el mismo nombre y ape-





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL, Mesonero Romanos, núm. 31. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid